

plaza pública para la edición del 4 de mayo de 1993

Singular reforma priísta

Desmantelamiento del sistema

AMI

miguel ángel granados chapa

Si no se trata de errores, fruto de algunas de las causas que expusimos ayer, los episodios en que una decisión provocadora de fuertes reacciones es rectificada por otra que no las aplaca por completo, y hasta genera nuevas condiciones adversas para el PRI, podrían ser acciones deliberadas para generar una reforma a fuerzas del aparato partidario estatal.

Mentes calenturientas han llegado a afirmar, hasta con pretensiones documentales, que el Vaticano, la cúpula dirigente de la Iglesia Católica, fue tomada por el Anticristo, que se disfrazó en los años sesentas para torcer el rumbo de la institución milenaria fundada por Jesús. En una metáfora menos pretenciosa, pero semejante, hay quien afirma que el gobierno revolucionario fue sustituido en México, hacia 1982, por medio de un sutil golpe de estado, algo así como la toma del poder por panistas maquillados de priísmo. Lo que hoy observamos sería desprendimiento y consecuencia de aquel episodio.

Los episodios más recientes estarían, además, matizados por las nuevas obligaciones que el gobierno ha adquirido con la comunidad internacional, a la que está necesitado y ansioso de insertarse con nuevas modalidades. En esa comunidad, que alborzada asistió al desmantelamiento del poderoso y en apariencia inmovible Partido Comunista de la Unión Soviética y de los no menos monolíticos partidos análogos en el resto de Europa del Este, está ya mal visto un sistema de partido único, o de partido estatal aunque deba entrar en algún género de contienda con partidos minúsculos. Por eso el gobierno que concluye sus tareas el año próximo se habría impuesto la obligación de acabar con el PRI, sin tener que anunciarlo tan expresamente.

En efecto, si se tiene alguna noción, aunque sea vaga y vulgar, de lo que ocurre con el priísmo en Baja California (las dos, la del Norte desde 1989 y la del Sur en los últimos meses), en Guanajuato, en Michoacán y ~~en San Luis Potosí~~, ~~parano en~~ Chihuahua, ~~parano~~ hablar de Yucatán mismo y otras no pocas entidades, sabrá que allí ha cundido el desaliento. A pesar de que la gubernatura de San Luis quedó en manos de un candidato priísta, no sólo el que su esposa sea la hija del doctor Nava, sino la lejanía del candidato con la estructura del partido, obliga a incluir a ese estado entre aquellos donde el Revolucionario Institucional ha dejado de ser lo que fue.

El caso de los dineros priístas es todavía más revelador del propósito de desmentarlo. Nadie creería que en las oficinas centrales del partido se vivió durante la era de Genaro Borrego un estado de verdadera penuria, que obligó a reajustes de personal y a la creación de grandes pasivos, no generados sólo por la realización de campañas electorales. El hecho mismo de que se convocara a grandes capitalistas para que erogaran enormes sumas, en lo que con acierto fue tenido como una de las últimas acciones de desincorporación de entidades públicas, hace juego con aquella situación. Y la completa el anuncio presidencial, originalmente el cuatro de marzo, y repetido el 29, de que el PRI no es ya el partido del gobierno. En buen romance, la sola declaración sonó a los oídos de muchas personas, como el requiescat in pace para el partido, pues sólo lo explica el ser del gobierno. ~~Si deja de ser, deja de ser,~~



plaza pública/2

✓ Pero en la muy barroca estructura política mexicana, en su chirrigueresco estilo, bien podría ocurrir lo contrario de lo que parece. es decir, que el gobierno de Salinas no pretenda suprimir el partido gubernamental, sino sustituirlo con una nueva versión, la suya propia, para lo cual los viejos cascarones tendrían que ser arrojados a la basura. Con la presunta, y fingida, operación de desmantelamiento, se conseguiría además un subproducto nada despreciable en un régimen autoritario, que es la despolitización.

En efecto, es muy claro que en entidades como San Luis Potosí, donde se realizaron frenidos procesos electorales en menos de dos años, en Michoacán, donde los comicios municipales ocurrieron apenas cuatro meses después de una fragorosa contienda, el ánimo ciudadano se fatiga. De allí que una secuela notoria, y lamentable, sea la disminución de concurrentes a las urnas en ~~estas~~ jornadas que buscan remediar los efectos perniciosos de las precedentes.

Un nuevo partido, despojado de los lastres del pasado, y unos electores que no se entusiasman con las elecciones, son un cuadro apetecible para la mentalidad autoritaria. Hemos de sabersi de eso se trata.

—o—